



## “Hay un lenguaje que va más allá de las palabras: el amor”

22 AÑOS.  
ESTUDIANTE DE COMUNICACIÓN.  
EMPRENDEDORA, LUCHADORA  
Y MUY FELIZ. MAR NOS HABLA  
SOBRE EL MOVIMIENTO DE LOS  
FOCOLARES Y SU EXPERIENCIA  
EN ÉL.

Por MAR PASCUAL

**M**ar Sánchez es estudiante de Comunicación Audiovisual en la Universidad Católica de San Antonio de Murcia (UCAM). El próximo mes de febrero cumplirá 23 años, y es una chica de espíritu joven y alegre, muy activa y decidida, que sabe lo que quiere. Comprometida con sus ideales, sus creencias

religiosas y sobre todo con el amor y la ayuda al otro, pertenece al Movimiento de los Focolares desde que era una niña. Este Movimiento de origen italiano, que significa “fuego en el hogar”, forma parte de la Iglesia Católica y lo que pretende, en palabras de Mar, es “crear una unidad de fraternidad más allá de las fronteras y las diferencias raciales y sociales”.

Si a sus fuertes convicciones católicas y a la pertenencia a este Movimiento se le suma su pasión por viajar y conocer mundo, se entiende su última experiencia en Estados Unidos durante los pasados meses de verano y, durante los cuales, Mar vivió en una casa común y compartida con otras chicas, en una ciudadela del Movimiento de los Focolares.

## Chiara Lubich y el Movimiento Focolar

Tras la Segunda Guerra Mundial, Chiara Lubich, una joven de Trento enamorada de Dios, tuvo la iniciativa y el coraje de ayudar a los más necesitados tras la guerra. Decidió con un grupo de amigas iniciar un movimiento con el objetivo de ayudar al prójimo. En 1943, pronunció sus votos de castidad, pobreza y obediencia, y a partir de esta fecha se inició oficialmente el Movimiento de los Focolares, aprobado más tarde por la Iglesia con el nombre de Obra de María.

Chiara Lubich ha dedicado toda su vida a enseñar cómo crear y promover una unidad de fraternidad entre todos, más allá de las fronteras y las diferencias raciales, religiosas y sociales.

### ¿De dónde te viene a ti la iniciativa de pertenecer a este Movimiento?

De mis padres. Ellos lo conocieron en la parroquia cuando eran jóvenes y me lo inculcaron desde pequeña.

### Es un Movimiento de la Iglesia Católica, ¿es condición necesaria ser creyente para formar parte de él?

Para nada. En el Movimiento hay gente tanto creyente como agnóstica, y hay gente de multitud de religiones. Se pretende ir más allá de la fe. No se trata de quedarte solamente con la gente que cree, sino con la gente que tiene inquietud por poner en práctica los valores universales para conseguir la fraternidad, para construir una familia con la sociedad, olvidando los prejuicios y derribando las fronteras que nos dividen. Aunque también es cierto que quizá una persona que no es creyente no podría comprender las experiencias espirituales como la que yo he realizado este verano en la ciudadela. En el Movimiento de los Focolares también hay un lugar para los que no creen, por ejemplo en los “Chicos por la unidad”, un grupo de 150.000 chicos y chicas de 182 países de los 5 continentes que se mueven por conseguir un mundo unido, una fraternidad de todas religiones y culturas.

### ¿Cómo fue el irte a Estados Unidos?

Me fui por la necesidad de aprender inglés. No he sido muy buena en ello y sabía que tenía que hacer algo. Tampoco tenía mucho dinero y no podía pagarme una academia en el extranjero, con todo lo que incluye, alojamiento y ocio. Así que me puse en contacto con el movimiento de los Focolares de Estados Unidos y

pude irme dos meses a Nueva York. Ahora tengo que decir que me fui para aprender inglés y me llevo algo más.

### Y todo eso fue posible gracias al Movimiento y a las ciudadelas...

Sí, el Movimiento de los Focolares tiene ciudadelas repartidas por el mundo, que son casas dedicadas sólo a conservar el Movimiento en ese sitio. Cada ciudadela es como un pueblecito, con la capilla en medio y casas familiares alrededor. La ciudadela en la que yo he estado se llama “Mariápolis luminosa” y está situada en el pueblo de Poughkeepsie, en el valle Hyde Park dentro del estado de Nueva York. En ella vivíamos once chicas: dos coreanas, una japonesa, una canadiense, dos estadounidenses, una portorriqueña, dos italianas, una madrileña y yo. Las que me ayudaron e hicieron posible el trámite para poder irme fueron las focolarinas de allí. Las focolarinas (o focolarinos) son personas que se comprometen con Dios, dejan a sus familias y se dedican a trabajar y a poner en común sus bienes entre ellas y con los demás. Yo trabajaba en una cafetería de la ciudadela y ellas, a cambio de mi colaboración, me permitían vivir allí sin ningún coste.



### Entonces tu casa estaba en la ciudadela...

Nuestra casa. No mi casa, sino nuestra. Somos una familia y todo lo que nos pasa, como en cualquier casa, se comunica y se habla en unidad. Allí nada es de nadie y todo es de todos. Juntos colaboramos de forma voluntaria para realizar las tareas, como limpiar o cortar el césped, siempre trabajando por el bien común, no por el propio.

### ¿Cómo era un día cualquiera en la ciudadela?

Nos levantábamos a las 8.30h y, dos días a la semana, veíamos un vídeo de una meditación de Chiara Lubich acerca de cómo se puede y se debe vivir el día a día. Hacíamos un pequeño encuentro en el que contábamos nuestras experiencias personales para superar los conflictos que pudieran surgir entre nosotras. Al terminar, cada una hacía su tarea. Yo trabajaba de 10h a 12h limpiando la cafetería. Después de comer una Hermana nos daba clases particulares de inglés durante una hora. A las 17h había misa en la capilla, opcional pero necesaria para alguien que quisiera vivir la experiencia espiritual en su totalidad, como era mi caso. Tras la misa teníamos tiempo de descanso que aprovechábamos, por ejemplo, para ir a la piscina que compartíamos con toda la ciudadela.

### ¿Cómo resumirías la experiencia?

Ha sido muy buena y enriquecedora, estoy muy contenta. Al principio, el inglés no me permitía comunicarme con los demás, me agobiaba no poder entender nada. Pero hay un lenguaje que va más allá de las palabras: el amor. Tampoco es fácil tener que levantarte todos los días para ir a limpiar baños. Desde pequeña me enseñaron que hay ciertas cosas en la vida que hay que hacerlas, ya no por ti sino por el otro. Y te digo que he podido comprobar que cuando das, recibes el doble.

### ¿Tienes pensado repetir?

Si. Repetiría la experiencia, y a ser posible fuera de Europa. Me gustaría compartir otra cultura distinta a la mía, menos occidental. Estando en Estados Unidos he podido viajar por algunas de las ciudades más importantes de la costa Este, entre ellas, New York City, Washington DC, Boston y Philadelphia. También he podido sentir en primera persona el sentimiento de patriotismo de los americanos. Todos se sienten parte de una nación, por el bien común de su país, a pesar de las muchas diferencias que puedan existir entre



ellos. Son americanos por encima de todo y trabajan juntos por la unidad. Es un poco la filosofía e ideal que se pretende llevar en los Focolares. Me encanta la positividad que tienen los americanos para lograr aquello que más desean y sueñan. Ahora sé que hay que tener en mente lo que quieres e ir a por ello. Todo se puede lograr con motivación, ilusión y confianza. Y sobre todo tener la suficiente paciencia para esperar, todo llega cuando tiene que llegar. Pero no vale con soñar en casa, hay que trabajar y luchar duro por tus sueños, sin olvidar ser realista y mantener sobre todo, los pies sobre la tierra.

### ¿Aconsejarías a la gente joven vivir esta experiencia?

Por supuesto. Te hace desenvolverte y desapegarte de las cosas. A nivel personal siento que he ganado mucho. Me siento más viva. He conocido mucha gente y de todo el mundo. Mantengo el contacto con todos ellos, me cuentan cómo están en sus ciudades y países. No hay nada como mantener esas relaciones que has estado construyendo durante dos meses.

### Siendo un Movimiento que mueve a millones de personas en todo el mundo, ¿no crees que es un poco extraño que sea tan poco conocido? ¿Acaso no interesa que se conozca?

No estaría mal. Nos gustaría mucho. Pero que se nos conozca tampoco es nuestro objetivo principal. Lo primero es vivir el momento presente. Lo que pretendemos es que la gente se interese en el Movimiento por cómo actuamos, por nuestra forma de vida, porque ellos también quieran vivir como lo hacemos nosotros. Si predicamos, lo hacemos desde el ejemplo y las acciones, no desde la palabra.

### **¿Hay alguna muestra del Movimiento en la Región de Murcia?**

La verdad es que en Murcia está muy poco extendido, de hecho de mi edad prácticamente estoy yo sola. Tengo que irme a Madrid a reunirme con las chicas y chicos, los llamados GEN (Generaciones Nuevas). El movimiento planifica encuentros tanto a nivel regional, como a nivel nacional y mundial. En numerosas ocasiones hemos viajado a encuentros mundiales, el último tuvo lugar en Budapest (Hungría). Y en la JMJ que se celebró en Madrid. También, la Comunidad de Aljucer se encarga de hacer un proyecto solidario que se llama “Fraternidad con África” y cuyo objetivo es recaudar fondos y destinarlo a proyectos educativos.

### **¿Dónde puede la gente informarse sobre el Movimiento de los Focolares?**

Tenemos una página web ([www.focolare.org](http://www.focolare.org)) y una revista mensual a nivel nacional (“Ciudad Nueva”). Cada país tiene una propia. En ella se habla de temas actuales de la sociedad y de cómo hace el Movimiento para estar presente, como por ejemplo en los problemas que están teniendo los países de Siria o Egipto. Muchas veces nos envían por e-mail las experiencias de la gente que es del Movimiento allí y nos cuentan cómo va la situación.